Brazo y Cerebro

PERIODICO ANARQUISTA

No hay tirano que no invoque la patria y la libertad de la patria: lo que no invoca jamás es la libertad del individuo, porque ésta contiene y limita la suya.
J. B. ALBERDI

II EPOCA — NUMERO 98 | *Correspondencia y Valores a:* BRAZO Y CEREBRO | *Dirección* Calle 9 Nro. 52, Tiro Federal | BAHIA BLANCA, Otbre 1° de 1929

A través del objetivo

El egoismo y la ceguera mental de una enorme legión de hombres q' viven aferrados a la tierra argentina, para removeal año tras año faltándole a su mayoría el sustento cotidiano para él y los suyos, estuvo a punto de llevarlos a los templos eclesiásticos a implorar con las manos en alto, aunque dicen no creer en Dios.

Retrogrados a todo lo que signifi que un paso hacia adelante que redunde en beneficio del bienestar colectivo, solo atinaron a maldecir la naturaleza cuando ella deja en épocas como ésta de hacer ese humilde trabajo de desparramar agua desde las alturas celestes sobre los campos sembrados. Y ésto, desgraciadamente, no solo intriga a los colonos arrendatarios de la Argentina sino q' influye también en una inmensa cantidad de trabajadores, hombres que no alcanzan a ver otra salvación de su miseria anual. en otro punto que no sea el misero equivalente de las extenuadoras jornadas en la recolección, amontonamiento y trasportacion de granos.

En verdad que la riqueza Argentina finca su estabilidad o aumento en el cereal y la carne, tal como nos lo dicen los agiotistas zánganos, ya que la industria casi es nula por su conveniencia exclusiva; y en verdad que para ver desarrollarse lozanamente estas dos clases de productos, es necesario un clima invariablemente propicio. Pero esto no quiere decir que si un año la sequía azota los campos en general, los pobladores de la Argentina estemos irremisiblmente destinados a perecer de hambre, ni siquiera a carecer de lo más indispensable para la vida. Y lamentamos carecer en éste momento de estadísticas cabales para poder demostrar numericamente estas afirmaciones nuestras sobre el problema económico actual; no obstante puede creer a pie junto la legión de esclavos de los terratenientes argentinos, que, aun fracasando la cosecha de trigo y etc. como parecía realidad hasta hace uno 15 dias, solo con un poco de inteligencia y lo que fuera necesario, aparecía trigo suficiente para el cossumo, teniendo en cuenta el kilage consumido otros años, aunque no se haya consumido lo necesario por carecer una gran parte de la población de los medios hasta para ésto.

Claro que sería necesario impedir la enorme mayoría de la exportación, con el producto de lo cual el gobierno nacional paga muy tranquilamente a Inglaterra, Italia, España etc. la crecida deuda por fabricación de armas de guerra, cosa innecesaria, y avalanzarse sobre lo acaparado, que se está averiando en los depósitos portuarios, galpones de las estaciones ferroviarias y establecimientos de campo, pero es seguro que hay trigo, mucho y bueno, y al expropiarlo no se haría otra cosa que usar de un derecho muy humano que nadie tiene derecho a usurpar.

Este mismo año, el acaparamiento fué en escala enormemente crecida. Ello tvuo su explicación legal en los bajos precios que ofrecieron los mercados extranjeros hasta que los zánganos acaparadores y exportadores no tuvieron bien desbalijados a los productores, que viven contínuamente acosados por los terratenientes y almaceneros de campaña; a esos pobres cristos que tienen como inseparable compañera, el hambre año tras año y que, sin embargo, siguen visionándose, para después de cada cosecha, montados en regios automoviles y con montones de dinero, producto de los aún más infelices obreros, para despilfarrarlo en orgías o amontonarlo en las cajas fuertes.

Con el cereal ocurre lo mismo q' con la lana. La prensa burguesa nos decía hace unos dos meses, que en la Patagonia permanecía aún apilada la mayoría de la lana de la cosecha de 1927, porque los precios no satisfacían el egoismo de los dueños de la hacienda, y podemos estar seguros q' pasado el pánico de ver perdida generalmente la cosecha de cereales, ésta misma prensa nos dirá la enorme cantidad de trigo que se está pudriendo depositado o que se conserva en buen estado Y para constatarlo, nadie mejor que los obreros portuarios, cuyos hombres al deshacer las pilas viejas ven la crecida cantidad que se pierde por el estado de podricion, mientras que los hijos de muchos de esos mismos obreros carecen del pan cotidiano.

No hay por que asustarse tanto, chacareros y obreros de la Argentina. La miseria de todos nosotros no radica por cierto en la escasez de la cosecha, está en otra parte, y que es la más importante para tener en cuenta y atacar: está en el desbalijamiento de vuestros productos y en el amontonamiento de los mismos y demasiada exportación, no porque la humanidad de allende los mares necesite mucho más que nosotros ya q' Norte America cosechando este año el trigo se quejaba de no poder colocar en el extranjero el enorme excedente de la cosecha de 1928; es. como queda dicho más arriba, para comerciar oportunamente y para adquirir armamentos de guerra.

Comprendido esto, que es lo exencial de la vida humana, nada más lógico y justo, pues, que trocar la humillación degradante por las más amplias ideas de libertad. Chacareros y peones deben tomar el camino decisivo de la reivindicación de sus derechos; expropiar la tierra y la maquinaria a los feudalistas y poner todo a disposición de todos los seres humanos. Sólo así se terminará la miseria y la obsesión de la miseria q' humilla y aniquila nuestra especie, y la vida será feliz

Y sigue el barbarismo yanqui

Así, friamente, como quien hunde un balde en un pozo y ya lleno de agua lo sumerge tranquilamente para apagar su sed o satisfacer otra cualquier necesidad, asi los jueces norteamericanos hunden la pluma en el artístico tintero y con ella señalan al mundo una página más de su negra historia, sentenciando proletarios a muerte.

La tragedia del proletariado norteamericano, nativo o extranjero, pero rebelde y altivo contra la infamia burguesa, no terminó con los emplumados vivos por la Liga Patriotica, denominada Klu Klus Klan, ni tampoco con los fusilados; se renovaron los instrumentos de muerte simplemente, pero la tragedia recien...empieza con el potente y valeroso resurgir del proletariado. Rebelarse, pues, en los feudos industriales del país del dólar equivale a condenarse a muerte, como una terrible fatalidad. Escuchemos lo que nos dicen los camaradas que editan «Cultura Proletaria» en Nueva York al respecto:

«Con motivo de la huelga de Gastonia (California del Norte,) se sigue un proceso a 16 miembros de la «National Textile Workers Unión» a los que se les pide la pena de muerte. Las autoridades culpan a los detenidos de ser responsables de la muerte de un jefe de policía y herir a tres agentes que le acompañaban.

Recordarán los camaradas que la huelga comenzó el 1 de abril en el Condado de Gastón que es el centro manufacturero de tejidos más fuerte, y que cuenta con más de 100 fábricas y unos 110.000 obreros de ambos sexos. El conflicto comenzó cuando la fábrica de Loray, despidió al líder organizador Ervin Beal en compañía de otros trabajadores de la misma casa· por cuyo atropello salieron a la calle en señal de protesta las 2.700 hilanderos de la mencionada firma. El conflicto se agravó por los choques entre policías y gentes armadas adictas a la empresa, contra los huelguistas. Los dueños de la fábrica Loray, obligaron a las familias huelguistas a desalojar las casas baratas de su propiedad; entonces la Unión Nacional de Obreros Textiles alquiló un terreno en el que levantó techos y carpas para cobijarlas. La policía asaltó dos veces el área ocupado, a fin de amedrentarlos. Los huelguistas pusieron guardias armadas a fin de evitar nuevos atropellos. La noche del 7 de junio un pelotón de sabuesos al mando del Scheriff Aderholt pretendió romper la barrera y sembrar el pánico entre las mujeres y niños. Los obreros opusieron enérgica resistencia y se produjo un tiroteo intenso del cual resultó muerto el jefe de policía citado y heridos tres policías y un huelguista. Los abogados acusadores piden dieciseis penas de muerte/ Un crímen monstruoso, que la Ley protectora de la riqueza efectuará si el proletariado no acude en defensa de sus hermanos.

El proceso legal se ventilará en Chrlotte, N. C. Es un imperioso deber acudir en defensa de esos hermanos de lucha entre los cuales hay cinco menores y cuatro mujeres. Nos une a ellos la rebeldía de clase, la sinceridad demostrada en toda su grandeza al peligrar sus vidas preciosas en holocausto a sus convicciones.

Protestemos pues, con todas nuestras fuerzas y los medios de que disponemos, contra el brutal atropello de las antoridades y exijamos la inmediata libertad de los encausados, sangre de nuestra sangre.

No esperemos a que la plutocracia del dólar siente en la silla eléctrica a ese puñado de gladiadores que supieron oponer a la violencia de los opresores, la resistencia de los oprimidos rebeldes.»

¡Dieciseis hermanos nuestros, condenados a morir como Sacco y Vanzetti en la silla macabra! Todos muchachos jóvenes y muchachas llenos de brios, que recien empiezan a comprender la vida en su verdadera realidad social, los Fuller y los Thayer pretenden anular sus vidas, con el imperio de un plumazo frio y negro como sus corazones de asesinos.

Pero no. Asi no más, no. Frente a la fuerza de arriba volveremos a ponernos a prueba como desde 1920 a 1927, ¡como siempre nos hemos puesto los anarquistas en defensa de la libertad y la justicia! Padres, madres, novias y hermanos, digamos otra vez ¡No! ¡Con más valor que nunca/ Por ellos y por nosotros ¡Libertad, si, Muerte no, no, no compañeros!

Como entienden la revolución los "revolucionarios" socialistas de Méjico

La reacción desencadenada por los gobiernos de todos los paises, provocada por el azuzamiento de capitalistas y frailes, contra los hombres que propagan las ideas de redención humana, se extiende de uno al otro confín del mundo.

Los procedimientos inquisitoriales, las represiones sangrientas de que se hace objeto a los que, cansados de sufrir las injusticias sociales, se cuadran frente a su prepotencia, ya no es patrimonio de una determinada secte, ni de éste o aquel gobierno, ni tan siquiera de una clase contra otra. Clases, sectas y gobiernos, en los que todavia supervive la ancestral idea de dominio sobre los más ignorantes o débiles, según ellos, se creen con el indubitable derecho de seguir ejerciendo los mandatos feudales, heredados o no de sus pasados. Todo el que se siente capaz o tiene en su poder una espada, un fusil, puños fuertes, un montón de oro o facilidad de sugestionar a las multitudes, se erige de inmediato en director o tirano de masas y pueblos.

No tienen en cuenta tan siquiera que los ignorantes y débiles, según ellos, pueden voltear poderes y sabios.

No recuerdan ¡oh poderosos y eminentes directores y tiranos! que el débil David derribó al formidable Golliat. No se acuerdan, tampoco, ¡oh flojos de memoria! que un Espartaco junto con un puñado de esclavos encadenados, derribó a varios sabios, poderosos y ricos cónsules romanos...

Y bien; basta de preámbulo. Hemos dicho que el espíritu de tiranía, crueldad y barbarie, ya no es patrimonio de determinado gobierno, secta o clase. Ello nos lo corrobora una Francia revolucionaria republicana socialista. También confirma nuestro aserto una Rusia comunista. Y por si fuese poco, ahi tenemos la prueba evidente e indiscutible de un Méjico mil veces revolucionario y otras mil veces socialista.

Y a este país es al que nos queremos referir, particularmente. A sus gobiernos y métodos de gobernar, ya que, como republicanos, sus presidentes llevan, casi siempre, la marca socialista.

De los últimos periódicos que de aquel país recibimos, es poco menos que imposible condensar los gritos de angustia, las protestas viriles y las acusaciones que se hacen contra el infame que hace de presidente acompañado de sus secuaces, los que han dado pruebas de una crueldad sin nombre, no comparable tan siquiera con el régimen de terror q' imperaba durante el imperio de los zares rusos. Nos atrevemos a decir que estos generales «revolucionarios» heredaron de aquellos todos los refinamientos en cuestión de torturas para aplicarlas contra los opositores a sus designios y los hombres que luchan por un devenir más humano.

Nuestros compañeros del periódico «¡Avante!» desafiando las iras de los generalotes que dominan a Méjico, publican una carta abierta al presidente Portes Gil que la dirigen los anarquistas exilados en Estados Unidos, donde tampoco pueden vivir tranquilos porque los yanquis, por su propia conveniencia y por recomendación del mismo Portes Gil, ordenan la persecución y encarcelamiento cuando no ordena amenazarlos con la silla eléctrica.

Se historia a grandes rasgos, en dicha carta, los sufrimientos del pueblo mejicano desde la caida del tirano Porfirio Dias, el déspota más cruel que sufriera Méjico. Y protestan nuestros compañeros con más razón, cuanto creyeron que los revolucionarios, que era todo el pueblo, sabrian conquistar de una vez laansiada libertad. Mas, ¡triste desilusión;! aquellos que se habian erigido en dirigentes de la masa, a pesar del grito reivindicatorio de ¡tierra y libertad! y a pesar también, de ser jefes de los partidos que se llaman a si mismos revolucionarios y socialistas, cuando asumieron el poder engañaron miserablemente al pueblo, sustituyendo aquel grito por el de ¡sufragio efectivo! y azuzando a los mejicanos contra los opositores y, particularmente, contra los anarquistas.

No sólo Calles y Obregon fueron crueles con los anarquistas, ensañándose con ciertos compañeros, haciendo blanco de sus odios, muy especialmente, a Librado Rivera.

Se denuncia, en la carta que mencionamos, los martirios de que se ha hecho objeto a Rivera, Santiago Vega y a J. Inés Masa, a quienes se les ha aprehendido en diversas oportunidades, se les ha encerrado en sótanos inmundos, sin darles alimento ni agua, se les ha golpeado brutalmente y luego se les ha hecho subir en un tren militar para hacerlos bajar en cualquier lugar inhospito, no sin antes haber sido vejados por la brutal soldadesca.

Asimismo «¡Avante!» publica una fotografía del compañero Eulogio Méndez en la cual se puede apreciar, por tener la espalda al desnudo, los numerosos magullos causados por los sablazos que le diera el bestia, general Eulogio Ortiz, lugarteniente, según parece, del presidente Portes Gil.

Y los mandones «revolucionarios y socialistas» no sólo se conforman con cometer atentados inhumanos contra los anarquistas de Méjico, como lo hacen todos los mandones del mundo, si no que amordazan a la prensa libertaria para que no pueda gritar y decir las verdades que se dicen en las tribunas y en las barricadas.

El primer nombrado, general Ortis, asaltó la imprenta del periódico ¡Avante! la clausuró y, más tarde, para epilogar su hazaña, el lugarteniente Portes Gil, la robaron llevándosela a quien sabe dónde.

Algo más grave, más infame todavia de los «revolucionarios socialistas» de Méjico, son las especies que difunden en el pueblo contra los anarquistas. Para mantener su predominio se valen de la difamación canalla y envilecedora. Le dicen al pueblo que nuestros compañeros pretenden entregar a Méjico en manos de Estados Unidos. Y, con el cuento del patriotismo, que explotan como cualquier otro gobierno, lanzan a sus turbamultas de inconscientes soldados contra los que luchan por la conquista de una integral libertad.

Nosotros, desde aqui, como hombres y anarquistas que luchamos contra todas las tiranías, las ejerza quien las ejerza, ya sea Primo de Rivera, Mussolini, Ibañez, Leguía, Chiang—Kai—Shek, Gugiari, Irigoyen, el Soviet, Portes Gil, Machado o el mismo Jesucristo, elevamos la más enérgica protesta y exhortamos a todos los hombres de sentimientos humanos a prepararse para librar la batalla definitiva contra el régimen de latrocinio imperante an el mundo entero

QUE LASTIMA...!

El taita patriotero que hace seis años asienta sus reales pezuñas en el puerto de Ingeniero White, renuncia al cargo que por su instinto de malevo, le había confiado la plana mayor de la Liga Patriotica Argentina. ¿Qué? ¿No os acordáis de ese personaje frailón que winchester en mano y revolver al cinto, apoyado por la policía y envalentonado por sus guarda espaldas, obligaba a los obreros ignorantes a trabajar en el puerto cuando los obreros conscientes protestaron por sus vandálicos hechos o exigían mejoras a los acaparado

Continúa en la página 4

Revoluciòn

No soñeis trabajadores con vuestra emancipación si todavía halagan vuestros oídos palabras engañosas de una paz imposible entre explotadores y explotados, entre miserables hambrientos y opulentos propietarios del bien común; no soñeis, no, con el día de vuestra felicidad si aún sois bastante crédulos para esperar del tiempo y de la magnanimidad burguesa una solución pacífica que nos restituya lo que continuamente se nos arrebata, riqueza, libertad y ciencia. Todo acuerdo entre nosotros los desheredados, y ellos los acaparadores, ha de fundarse necesariamente en nuestra sumisión, en nuestra esclavitud voluntaria, en el reconocimiento tácito o expreso de sus privilegios. El tiempo nada hace por si solo sin el concurso de los hombres. La magnanimidad burguesa es imposible obtenerla, porque nadie es tan poco conservador que renuncie a lo que posee. Soñais con imposibles si soñais tal cosa. Soñáis y creéis que el cordero y el lobo pueden entenderse, que el uno pude renunciar a su presa voluntariamente y que el otro puede creerse seguro a su lado. Sois suicidas si tal creeis.

Yo os canto y os ensalzo una revolución que nos emancipe, porque todo progreso, toda renovacion del orden social, porque todo cambio se ha verificado siempre por la revolución. Si no basta la realidad abrumadora que lo comprueba, la historia, el último término, lo patentiza de modo irrefutable a vuestra vista; la historia confeccionada por esos mismos que nos explotan, la historia en que solo han tomado parte activa los emancipados de hoy, es la que viene a imponernos la necesidad suprema de esa revolución.

Sí; nosotros preconizamos esa revolución, nosotros trabajamos porque sobrevenga cuanto antes, nosotros nos agitamos uno y otro día para llevar al seno de las masas el espíritu de rebelión; porque sin esa revolución nuestra esclavitud será eterna, nuestra cobardía incalificable, nuestra complacencia un crímen. Venid a nosotros y vamos todos juntos a conquistar la libertad, a recobrar lo que se nos roba para q' al fin podamos erguirnos noblemente después de tantos siglos de sumisión.

Sacudid el egoísmo que os hace ver lejano el momento de vuestra emancipación. Quién puede predecir lo que sucederà mañana? Quién puede asegurar que la Revolución social ha de tardar después de un siglo de mercantilismo y de política constitucional?

Los resortes del sistema imperante se han gastado por completo. Las crísis sobrevienen con rapidez vertiginiosa. Las guerras se dibujan en el horizonte próximas a estallar. Las clases dominantes han llegado al maximun de degradación. Todo vacila, todo se tambalea, pronto a caer con horrorisimo estrépito. De otro lado la agitación revolucionaria aumenta asombrosamente. Los elementos socialistas pronuncian y acentuan sus protestas y sus medios de acción. Los hambrientos se ven arrojados a una lucha desesperada. Y los nuevos ideales son ya comunes a todos los países y a todas las razas. ¿Qué falta?

Un momento no más, un momento propicio y la Revolución; la gran Revolución Social estallará en todas partes a la vez, imponente, amenazadora.

Corred, pues: a uniros con los combatientes; corred a las avanzadas del ejército revolucionario; corred, apresuraos que el tiempo vuela, que los sucesos se precipitan y que quizás lleguéis tarde.

Siglos y más siglos de esclavitud os hacen vacilar; vuestros hábitos pueden más que vuestra razón. ¡Romped de una vez con el pasado, héroes del porvenir! ¡Romped para siempre con la tradicion de esclavos y proclamáos hombres libres!

La Revolución Social, pronta, inmediata, requiere vuestro esfuerzo. A combatir, pues; a pelear.

Asociación de fuerzas, agitación permanente, revolución total de lo existente; tal es vuestro deber.

¡A la asociación, trabajadores! ¡A la agitación obreros! ¡A la revolución social, esclavos del presente, parias, ilotas y siervos de siempre! A la Revolución Social, proletarios todos, para reconquistar la libertad, la riqueza y la ciencia!

A la revolución por todo y en todo!

R. MELLA

La salud del pueblo y la esterilidad del remedio oficial

La prensa burguesa, repetidamente ha dicho, que la crecida cantidad de enfermos que la estadística acusa en los centros de poblaciòn de las provincias norteñas es debido á la falta casi absoluta de asistencia médica oficial. Y llama la atención de los poderes públicos para que se preocupen de remediar tan pésima situación sanitaria, dictando leyes aplicables al caso.

Nosotros dudamos, y con serios motivos para ello, de que tales leyes puedan beneficiar a la poblacion del norte, y menos a la que ofrece á la astadística su mayor porcentaje de enfermos: la clase pobre, los proletarios.

Y dudamos porque sabemos muy bien que ninguna legislación burguesa, referida a la salud del pueblo, suprimirá lo que en realidad constituye la fuente de todo mal y el origen de toda enfermedad que, cual la tuberculosis, hace estragos en las clases menesterosas con especialidad, la explotación capitalista, el levante de las grandes fortunas, sobre el sudor y la salud de millones de infelices desheredados de toda fortuna y toda protección.

Sabemos muy bien que toda ley burguesa de salubridad, no anulará los millares de talleres malsanos, de fábricas con su ambiente mefítico, de todos esos antros de explotación en donde el aire se halla saturado de microbios de todas clases y que cuentan con propicio lugar donde arraigar: en los extenuados organismos de los trabajadores, hombres, mujeres y niños, que tienen que ganarse duramente el pan amargo de todos los dias.

Podrán enunciar a bombo y platillo las leyes estatales, que todos los lugares de trabajo deben reunir ciertas condiciones de higiene para poder funcionar; pero que se pregunte cada obrera u obrero, si en el sitio donde él es explotado se cumplen tales preceptos y constatará su rotunda ineficacia.

Es que las tales leyes son dictadas por los que en las cámaras representan a la clase capitalista. Gobernantes de toda categoría, senadores y diputados etc. suprimida por el examen imparcial del artificioso mecanismo de las elecciones, la engañosa leyenda de la «representación popular,» quedan en su papel de muñecos parlantes, trasmisores de los intereses de los potentados, que necesitan revestir a sus operaciones mercantilistas, de cierto tinte legal y usan como les place de los decantados *representantes populares* para que dicten y aprueben las leyes convenientes a sus negocios.

Imposible es, por lo mismo, que se dicte una ley sobre salubridad pública que afecte los intereses de esas *fuerzas vivas,* como gustan llamarse, comerciantes, bolicheros, fabricantes etc. La tuberculosis y demás epidemias, no dejaran de acosar al trabajador por más hospitales que levante el snobismo burgués de la caridad y por más casas cunas y medicamentos que haya y repartan gratis. La fuente del mal existe en el centro mismo del sistema actual de vida, en la infame explotación del hombre por el hombre, en ese succionar lento y terrible de la sangre de hombres, mujeres y niños, en el yugo de todas las fábricas, talleres, etc. etc. De todo ese enerme laboratorio de bácilos mortales, que es la sociedad capitalista, con sus centros de explotación y aglomeración, de los cuales salen esas enormes legiones de enfermos de todas las pestes y trasmisores obligados, por las actuales condiciones de vida, de sus lacras a los hijos, vecinos, familiares y demás seres que con ellos conviven.

Nada de ello se podrá evitar con leyes, y menos aún cuando la ciencia es un motivo de comercio para la gran mayoría de los privilegiados que la han podido estudiar, como lo prueba el médico ese de Alta Gracia (Córdoba) que llevado por su afán de lucro hacía creer a los enfermos de tuberculosis que lo iban a consultar, que se hallaban gravisimos, para seguir asi atendiéndolos, llegando uno de ellos a morirse de aprensión.

Y el mismo médico, abandonó la curación de una pobre familia por no tener *platita* para abonarle sus servicios. Los vecinos que acudieron a socorrerlos más tarde, comprobaron que un niñito había muerto y dos más y la madre se hallaban en gravisimo estado, tendidos en el lecho. ¡Ah! ese *buen* médico, había pagado su patente al Estado para trabajar y cobrar. De estos tristes ejemplos existen a millares y aùn más asqueantes, cuando ello ocurre en aquellas dependencias del gobierno: sanatorios, hospitales, Asistencia Pública, etc. en donde los médicos son puestos por motivos políticos y en donde es proverbial el mal trato y pésima atención a los enfermos y especialmente a los infelices que no cuentan con dinero para "untar" la mano, desde el portero hasta el médico jefe y la *hermanita* de «caridad.» Inutil en todo aspecto es la legislaciòn médica que se pretende para preservar a la población norteña de las funestas consecuencias de tantisima peste que hallan asilo con frecuencia en los desgastados organismos de los parias. Es una predisposición orgánica a enfermarse que tienen los trabajadores, que no proviene de vida disipada en francachelas elegantes o de excesos de lujuria con ricas queridas, sino que es consecuencia de exceso de fatiga, de escasa alimentación y de vivir hacinado en pocilgas infectas de conventillos, que se parecen a los húmedos y oscuros corredores de la cárcel.

Falta luz, descanso, alimentación y libertad sobre todas las cosas, a las pauperrimas poblaciones obreras del norte del país o de cualquier punto de la tierra para que no sea la víctima preferida de todas las endemias y epidemias. Y esteril y fantasiosa, cuando no subalterna por los bajos intereses políticos que la mueven, es toda campaña periodistica burguesa, en pro de que el gobierno dicte leyes de salubridad de verdadera eficacia. Esto es tan imposible como impedir que los escribas burgueses se vendan al mejor postor.

Sólo un remedio existe: es la total destrucción de la organización capitalista y estatal. Que lo comprenda bien el pueblo, que a esto tienden los anarquistas; a la libertad y a la justicia!

ANIBAL.

PENSAMIENTO

La libertad es una dama veleidosa que solo se entrega al que la conquista por la fuerza del pensamiento o del puño, más nunca al que se humilla o mendiga. — S. BRUNO

Algunas reflexiones sobre un tema viejo

Alguien, no recuerdo el nombre, dijo que «el arte de engañar a los pueblos se llamaba política.» Si bien ha dicho la verdad, nunca nos pondremos de acuerdo en esto de mezclar el arte, que es la manifestación de la belleza, la reproducción de la belleza, bajo una forma que afecta a los sentidos,—con el burdo engaño, que es la antitesis de lo veraz y por ende de la belleza misma. Podemos aceptar que el autor del precitado axioma nos ha querido decir una verdad cristalina, que nos atrevemos a cambíar por esta otra: «La política, es el más refinado absurdo que puede concebirse en el hombre.»

Puestos de acuerdo en esto sigamos cuesta arriba.... Decir política es decir engaño, industria, comercio de cenciencias, negación del ideal y ciento de cosas más, que ahorraremos decir por su trivialidad

Si bien creemos que de todo lo dicho y todo lo que no hemos dicho, sabe tanto el hombre del pueblo, no inmunizado para el contagio de la evolución; que los de la capa media, camaleones de ideas y aduladores del poder, como sabemos nosotros los idealistas, el caso verídico es q' la prédica en pro de la reivindicación social cae en el vacío... como los granos del cuento. El pueblo oye las verdades como quien oye llover y sigue en su equivoco camino.

Es deblemente servil el pueblo que a sabiendas de la comedia en la cual se le compromete a desempeñar el triste rol de seleccionar los verdugos que, bajo brillantes apariencias lo engañan y explotan miserablemente, encerrándolo sin más trámite cuando exige la justicia y la libertad que le pertenece, y no se niega a seguir siendo instrumento de la burguesía. ¡Cuando con un heroico gesto daría por tierra con toda la mentira eregida hoy en dueña y reina del siglo!

Dificilmente caeremos en lo erroneo si afirmamos que la política existirá mientras existan hombres ambiciosos y carentes de escrúpulo para engañar, y mientras existan hombres esclavos, ajenos a los sentimientos del ideal de libertad; quienes en busca de su «bienestar» individual, acicateados por el egoismo, desciendan hasta ese extremo de hacerse siervos de los rufianes de levita. «Bienestar» que por miopía mental, no alcazan.... a ver de otra forma que no sea prescindiendo de la lucha y haciendo genuflexiones ante los eunucos de la moral, a quienes tanta imbecilidad convirtió en ídolos. Como a tales se les defiende y como a tales se les adora.

Y ya sabemos que si de los primeros surgen a centenares, de cualquier cloaca partidista, de los segundos aparecen milleres, como por encanto, en las filas del pueblo, bien sea porque la ignorancia riega los almácigos humanos ya sea porque la orfandad moral reina en los unos y en los otros.

Tambien sabemos que mientras subsista el estado de cosas presente, no habrá gobernante que no sea encumbrado por un partido político, llámese él como quiera, q' en el fondo es lo mismo. Y que el gobierno, pese a la confianza depositada en él por los que vendieron su voto a la promesa de un empleo, no hará otra cosa que repetir la obra retrógada del gobierno que lo precedió en el mando. Porque los hombres que suben al poder, se parecen a los que bajan, como una gota a otra gota. Misma moralidad y misma ambición.

Aunque no estamos de acuerdo con nada de aquello que represente mando, estamos en el íneludible deber de decir a todos los que por una u otra causa creen en la bondad de los partidos políticos y la idealidad de los que muerden en el presupuesto, que para hacer un gobierno ejemplar se necesitarían hombres superiores, pero el hombre superior no no puede ser político, porque para ser político es necesario negar el ideal y propio valor personal. Y digo aun más: no puede tener vida dentro del marco inmoral donde se desenvuelve toda política. Para ser gobernante, pues, se requiere falta de idealidad y de integridad moral, ser entes manejables y que den la sensación de que gobiernan aunque en realidad sean gobernados, lo que equivale a decir que, para ser gobernante, debe ser ingénito en ellos la doble personalidad de Tartufo y Gil Blas de Santillana. Con esto lo hemos dicho todo....

Esperar como espera, pues, el pueblo, gobiernos ejemplares, es una inocentada del género tonto. La engañifa y el poder, están tan estrechamente vinculados entre sí como los hermanos siameses, o para ser más claro, como el pensar y el hablar. El axioma que se desprende de estas reflexiones no puede ser más claro: «La verdad es antitesis de poder» «Gobernar es mentir».

Hemos llegado hasta aquí sin dejar de pensar que en la inmensa mayoría de los hombres hay una liegra tendencia al convencionalismo que, como sabemos, hace caso omiso de que la política sea un engaño, siempre y cuando sacie momentaneo y «cómodamente» el apetito del que asi piensa. Y pensando siempre que los que nos debieran de escuchar por el bien común, hacen oidos de mercader, por egoismo o por lo que sea, todo cuanto digamos, aunque sean verdades de a puño, no tendrán otro destino q' poblar los archivos de la inutilidad.

Y finalicemos parodiando a Toc'queville, cuando decia que: «sobre el pueblo se clava un poder inmenso y tetular que tan sólo tiene el encargo de asegurarles sus goces.... Este poder es absoluto... Tiraniza, anonada, embota y seduce en fín, a cada nación, a no ser más que una majada de animales tímidos e industriosos, cuyo gobierno es su pastor.

S. Calderón Lecoditos.

¡Haraganes!

No me refiero a los hombres que, con indiscutible razón, huyen asqueados de las fábricas y talleres, lugares donde la vida en flor queda tronchada entre el sin fin de engranajes de hierro que giran acompasadamente produciendo la riqueza que acumulan y malgastan los amos. Tampoco al campesino que sobre el pingo o el carguero se distancia leguas y más leguas, esquivando el eterno remover la tierra por un misero jornal que sólo proporciona una vida de humillación y de hambre, mientras el feudalista y el acaparador viven opiparamente y dejan podrir el dorado grano en sus ventrudos almacenes.

Tampoco me refiero a la tierna muchacha que desprecia el fregar platos y pisos y ser la eterna andrajosa moral del burgués insaciable; ni siquiera a la prostituta que vende caricias y carne a «decentes» y babosos, por librarse de la servidumbre y la costura, aunque se aniquila igual. ¡No! De esos no me interesa su escape del trabajo, aunque la ignorancia los sostiene en la, casi, misma posiciòn de esclavos, si tienen escrùpulo de comerciar.

Es a los otros que me refiero, a los que quizas trabajan mucho para los burgueses pero no hacen nada para ellos mismos. Es a los idealistas que nos ponen como ejemplo in' equivoco, a Mella y Bakunin, que aman concienzudamente la libertad. A esos quiero decirles q' son demasiado esclavos, ¡que no sean tan haraganes!

Los ideas brillan, se espanden, ganan conciencias con el continuado trabajo de los idealistas; sembrándolas, puliéndolas, entregàndolas a los que aún nada saben, como la madre entrega su turgente pecho al real fruto de su entraña y su sueño.

El que sueña y se agita en su fuero intimo, por una sociedad libre y justa, salte con gesto heroico del marco de la cocina hogareña ¡a la calle! con el libro y el folleto, el manifiesto y el periódico, la palabra y el fusil cuando los hermanos esclavos se ierguen decididos a contrarestar la vil prepotencia de los amos.

La consecuencia de lo primero es lo segundo, de la literatura a la revuelta, de la teoria a la práctica; pero antes de la teoria no hay nada ¡Saltad de la cocina compañeros, no seais tan haraganes!

J. ANDANDO

El congreso anarquista

Creo con los camaradas organizadores del congreso a realizarse, q' es una necesidad sentida y un anhelo su pronta realización.

Y no porque yo espere de los congresos la solución a los problemas más urgentes y de mayor trascendencia, puesto que para llegar a ello sería necesario que los congresales adoptaran un caracter res...ivo, que claro está, se halla en contra...ción con nuestra interpretación de la libertad; y aun admitiendo ese caracter de solución en la parte teórica—y sin contar que los no concurrentes al congreso o en desconformidad podían rechazarla—en su explicación práctica podía fracasar, ya que no es posible prever los obstáculos e inconvenientes futuros.

Con lo que dejo dicho, no quiero significar una duda y menos establecer una norma, creo firmemente que los camaradas anarquistas, concurrentes al congreso, han de proceder como tales; no hago pues, más que exponer mi modesta opinión al respecto.

Y hecha la aclaración anterior diré que si el congreso se caracteriza por la mutua exposición de iniciativas e interpretaciones y lo mismo en la parte teórica y doctrinaria, con toda prescindencia de sanción, no cabe duda en que se dará un paso adelante, en lo que a armonía se refiere particularmente y que es la necesidad más sentida actualmente entre la familia anarquista. Si esto se consigue en el congreso a realizarse, sus iniciadores y organizadores, pueden dar el tiempo por bien empleado y sus esfuerzos por satisfechos, y para q' ello sea, es indispensable la predisposición de todos, a fin de que, sin menoscabo a la libertad del individuo y autonomía de los grupos, desaparezca una situación que, más que de cooperación ha sido de neutralización.

En cuanto a la orden del día del congreso a realizarse, el segundo y tercer punto, (y aun que incurra en redundancia, debo decir, la parte primera, del 2º punto, mientras sea materia de discusión) «al exclusivismo en el campo social,» entre nosotros, el concepto de libertad será muy limitado y la fraternidad muy lejana.

La pregunta que plantea el tercer punto, no es a mi parecer, más q' un remache del clavo del exclusivismo; todo sistema, todo unicato, todo exclusivismo son exencialmente autoritarios. Libre pensamiento, libre iniciativa, libre experimentación son los cimientos indispensables a la libertad integral y la fraternidad común. Trabajemos, pues, por la más pronta realización de esos postulados tan queridos por nosotros

J. A. D.

No nos engañen

En alguna conferencia de las que realizan en Bahia Blanca los defensores de la Federación O. R. Argentina, hemos oido de boca de algun orador, más o menos, las siguientes palabras:

«A pesar de no estar de acuerdo con la organización obrera—esto es paradogico—*existen agrupaciones anarquistas en el pais que hacen propaganda y editan periòdicos anarquistas. Y como lo exencial es hacer obra anarquista, ellas se suman a fortalecer el movimiento revolucionario de la Argentina»*

Muy bien. Por ahì debian de haber empezado hace cuatro años, cuando se abrogaron gratuitamente la tarea de descalificarnos a todos y hasta destinàndonos como paradero propicio, la U. S. A. o algo peor aùn, sin tener en cuenta que ni Cristo nos domeñaba.

Somos anarquistas, asi, a secas. Queremos libertad de acción y de asociación para todos los seres humanos, que se agrupe o no cada uno como mejor crea conveniente y luche por la anarquia, esto es, por la libertad amplia, tal como la reza el enunciado anarquista. Asì, asi podremos entendernos y marchar adelante con más fuerza, por la Revolución social, por la anarquia otra vez. ¡Pero no nos vayan a engañar, por favor!

Resurecciòn

Cuando él iba muy borracho, como esa noche, ella le desnudaba. Le sacaba la ropa a tirones y rezongando. Después, ya con su hombre en casa, acostado a su lado. la pobre muchacha rememoraba el pasado.

Lo había conocido una noche en el harén popular, donde ella hacía de odalisca. Llegó solo, en momentos en que un bárbaro la golpeaba con el aplauso de un grupo de compañeros. ¡No podía olvidar la escena aquella! El se paró ante el grupo, lanzó un reto audaz al agresor y la escudó con su cuerpo. Hubo lucha. A pesar de su audacia, no pudo imponerse sin esfuerzo. Le vieron solo y creyeron fácil dominarle. Era pequeño de cuerpo y sin exterioridades que le hicieran aparecer temibles; pero reultó que el alfeñique aquel tenía músculos de acero y un valor personal que excedía de toda ponderación. Atropelló con tal ímpetu, que la pandilla se vió arrollada en el primer instante. En medio del tumulto, a traición le hirieron. Cayó con la cabeza rota. Se levantó, sintiose herido, bañó sus manos en la sangre que le cubría la cara y, ciego de coraje, azotó con ellas.

Lo evocaba asi siempre, lleno de sangre, altivo, loco, arremetiendo contra el montón de cobardes, defendiéndela como un héroe, cayendo y levantándose con más brío cada vez, hasta poner en fuga a la pandilla.

Esa noche se había quedado. Ella, temblando, le lavó la herida y le dió muchos besos. El se reía de su hazaña, como si se tratara de algo que no debiera extrañar a nadie. Esto le daba ante los ojos de ella mayor realce y hacía que su figura creciera en su imaginación.

Por la mañana, cuando quiso irse, ella le pidió que volviera pronto. El se lo prometió. Pasaron días. ¡Como sufrió durante la espera! No se perdonaba el no haber averiguado su nombre. ¡Y pensar que no se le había ocurrido siquiera preguntarle donde vivía! ¡Que bruta era! Le había tratado casi como a los demás, como a uno de tantos, sin darle quizás, más de lo que diera a otros! ¡No podía perdonárselo, no se lo perdonaría nunca!

Cuando él volvió, al cabo de muchas noches, ella experimentó la màs grande de las alegrías a que podía aspirar en su cautiverio.

Tuvo su nombre y su dirección. ¿Por qué no había de dárselos? Qué mal podía traerle aquello? Nada más natural que ella supiera quien era y donde vivia. El no se resistió. En realidad le halagaba el interes que ella demostraba por su persona.

Después el harém popular fué teatro de un verdadero idilio.

—No te creo—solía decir él

—Tampoco yo en tu caso, creería. Pero es así. ¿Por qué no hemos de querer *nosotras* también? Y más que *ellas*, por que hemos sufrido más.

—Pero. Por qué te emborrachas? No quiero verte así, ¿sabes?—le dijo una noche.

Y la pobre muchacha, la asilada de prostíbulo, le dió consejos morales.

—Si no me emborrachara, no vendría a verte—contestó él, sombrío—Escucha, ¿quieres salir de aquí? ¿Quieres que yo te lleve? — agregó dulcificando el gesto.

Ella nada dijo, quedando como abatida. esperaba, más bien dicho, presentía aquello, pero no tan pronto, tan de improviso. El placer que le causara la proposición se exteriorizó en sus facciones de una manera extraña. Tal como si un dolor la hubiera anonadado.

El, sin comprenderla, se exaspero —Si no quieres, bueno. ¡Quedate en la cloaca! Al fin y al cabo...

Sin dejarle terminar la frase, ella se echó a su cuello. Lloraba a mares. Sobre el pecho del hombre se deshizo en lágrimas.

Al dia siguiente se marchaban juntos, bajo la mirada infame del rufian, que murmuraba contra él.

* *

Muchos, buenos y malos días trascurrieron.

El trabajaba para sostener la casa, pero de noche regresaba borracho.

Y los consejos y las súplicas de ella resultaban inútiles. Era bueno, pero no la atendía. Y su naturaleza degeneraba por horas.

—¡Qué hacer!—decía ella cuando él iba muy borracho, como esa noche. Y se pasaba en vela rememorando el pasado.

II

Al día siguiente tenía formada su determinación. Mientras almorzaba se paró frente a él y le dijo muy seria:

—Si otra noche vuelves así, yo me voy ¡te lo juro!

Era tan enérgico el tono, tan resuelto el ademán, que él la miró asombrado.

—¿Te vas? ¿Te vas? ¿Y adónde?

Iba a echarle en cara su reproche pero se detuvo.

—Bueno, si no quieres, me dejas. ¡Volveré a la cloaca! Al fin y al cabo...

Fué como un tiro No se le había ocurrido que pudiera suceder eso. ¿Volver allí ella? ¿Y porqué no si había estado tanto tiempo?

Sin terminar de almorzar se fué al trabajo.

Ella le esperó como siempre.

Llegó la noche y él no quiso salir.

Así una semana.

No había duda; ella lo regeneraba.

III

Una tarde, la tarde de un día de fiesta, charlaban amablemete sobre la vida futura; vivían tranquilos, porque él ya no se emborrachaba. De pronto ella se acordó de sus padres y se le nublaron los ojos. Todavia había en ellos mucha tristeza. Cuando estos recuerdos la asaltaban, él permanecía mudo.

Temía interrumpirla con alguna observación banal.

—No los veré más—dijo ella

—Quién te lo impide— dijo él

—¿Quieres saber una cosa?—Y se levantó.

—Toma y lee

La carta empezaba así.

«No creemos en lo que nos dices; tú has muerto para nosotros. No te acuerdes que tienes padres. No reconoceremos jamás a una perdida como tú....

No continuó. Iba a romper la carta, colérico. Ella le cogió el brazo.

—¿Qué quieres?—dijo—Tampoco tú creias, acuerdate....

ALBERTO GHIRALDO

Libertarios sin visión

La falta de una visión propia de las cosas, es en la mayoria de los casos costumbre del sometimiento. El libertario que no sabe o no se decide si no es por indicaciones, es que no siente, no ve, y por lo mismo es inútil.

Se acostumbran a una palabra de orden, surgida de una institución o un periódico y la esperan tranquilos y sumisos como los soldados en filas. Si se les reprocha tal actitud, responden con la frescura du un convencimiento diciendo ¿«Qué podía hacer yo sólo; no ves que fulano o zutano no hacen nada?»

Si ellos no hacen nada y yo me sumo a no hacer nada, somos tres inútiles, pero si yo hago algo no serán más que dos, y como los males aumentan por los inútiles, al disminuir esos disminuyen los males.

Si suben a las tribunas o escriben, suelen demostrar lo contrario. En esos lugares hacen resaltar los hechos de tal o cual compañero, el que solo con su actitud puso a raya a los tiranos; hacen floreos de oratoria y literatura, exaltan a los oyentes y ellos, como el capitan Araña, se quedan en el puerto.

El actual conflicto de Rosario me impulsa a decir todas estas cosas, experimentadas con anterioridad. Rosario bajo el sable, la bala y el hambre, no decidió la actitud de los compañeros de pueblos y ciudades vecinas. Esto prueba que el sentimiento solidario no existe, está muerto.

Hay arrebatos, actitudes neuròticas, golpes, empujes extemporáneos, como patada de agonizante.

Los diarios, hablaban del contingente armado que salía de Bs. Aires o de Santa Fé. Todos los compañeros saben que esas tropas no eran nodrizas ni niñeras enviadas a cuidar los niños de los obreros. Sus cartucheras con balas indican la muerte de los trabajadores, y por lo mismo el cuadro de huérfanos y viudas.

¿Quiere uno espectáculo más triste?

Supongamos a un hijo nuestro en la calle y un autoque corre en su dirección. Los pelos se paran, los puños se contraen y la sangre se cuaja. Eso es lo mismo, no puede dejar tranquilo a quien sienta.

Por eso reprocho, por eso grito, por que no debemos estar callados ni quietos frente a esto.

¿O es que ya nos hemos acostumbrado a saber que matan y ponen presos a los compañeros?

Sabemos que hay fuerzas difíciles de vencer, pero que en el màs malo de los casos pueden lanzarse manifiestos; ellos indican una cosa, el llega y mueve la opinión; pero ni eso se hace. Debido a esto, siempre ocurrió que por una u otra causa, en 24 horas el pueblo se lanzó a la calle, por la más pequeña o grande sugestión de un hecho, y la mayoría de los compañeros fueron sorprendidos; no sabian que hacer. Ví casos donde hombres con años de militancia llegaban a la redacción de un periódico a preguntar que podían hacer.

¡Hombre! toma una escoba y barre, limpia las mesas y si eres capaz, vete y pelea como puedas, esa es una actitud que cada uno debe imponérsela; el hecho es hacer algo.

Estos mismos los vi más tarde en tribunas, echando por la boca más armamento que el fabricado en los arsenales. Parecía un peon de estancia en un regio caballo, parando rodeo con mil habilidades. Asi era, llama al pueblo a los corrales sindicales. para ponerle en seguida la marca de su predilecta institución.

No amigos, el pueblo, los obreros deben ser orejanos; sin marca y sin señales para no tener dueño. Dueño sí de su vida, de sus cosas intimas; dueño si, de vivir y trabajar sin mandones. No hagamos el papel de los peones de campo que salen en «recoluta» buscando orejanos, y marcados para traerlos al potrero.

Pensemos en estas actitudes vergonzosas, pensemos en el mal de ellas. Por la anarquia, o sea por la libertad, debemos tener más consecuencia.

Los obreros, sean o no partidarios de nuestras cosas, son obreros, y como hermanos de explotación debemos quererlos y si no los queremos a ellos pensemos en sus hijos y en sus mujeres. Ello sera lo bastante para no quedarnos quietos si somos libertarios

Siberiano Dominguez

Dime con quien andas y te diré quien eres

Es muy vulgar y muy corriente oir decir a una persona, para juzgar a otra: «Dime con quien andas y te diré quien eres.» Este proverbio es absurdo. No sòlo es aberración sino necedad.

Pueden ir juntos o hallarse en compañía los caracteres más opuestos, los hombres de pensamientos, sentimientos e ideas más contradictorias. La compañia de ambos no dá el menor derecho a afirmar que el uno sea la imagen del otro.

Puede opinarse y decirse al respecto lo que se quiera, pero la cosa no es siempre como parece, ni como se dice ni como se asevera: Es como es. Hay muchas cosas que parecen ser y no lo son, muchas que parecen ser y lo son

Supongamos, reunidos a dos hombres de los polos más opuestos: un anarquista y un policia. Se han juntado al azar o deliberadamente, es igual. Van por la calle o están en cualquier parte, es lo mismo. Si preferís verlos en un bar, en éste están.

Son las cuatro de una tarde estival; linda hora. Cada uno ocupa una silla junto a una mesa redonda. Sobre la mesa hay un servicio de té una copa y una botella de no nos interese que licor. Nuestros hombres hablan animadamente, discuten no sabemos que, por estar situados a cierta distancia que nos prohibe oirlos. Pero a juzgar por la animación con que hablan y por los vivos ademanes que hacen, tratan, seguramente, algo interesante para ellos.

El libertario bebe su té en los intervalos y el autoritario bebe también de éste exquissto excitante y de cuando en cuando se sirve él mismo una copa de licor, de la botella colocada a su disposición.

Quizás porque la curiosidad nos pique y porque no sabemos quienes son aquellos dos hombres ni de que tratan, nos aventuramos a opinar que son dos personas honradas platicando, discutiendo cosas útiles, que cambian opiniones sobre algun proyecto a ejecutar, etc. Podemos suponer también que son dos granujas o dos bandidos peligrosos, proyectando algo propio de designios siniestros.

Mientras suponemos esas u otras cosas los interlocutores pagan su gasto, se levantan y se van.

Al trasponer la puerta que dá acceso a la calle, se cruzan con Jorgelino, cruzan con éste un breve saludo y siguen su camino. Despues de ir juntos hasta la esquina próxima se despiden amigablemente y cada uno toma rumbo diferente.

Jorgelino nos vé, se reune a nosotros, le conocemos, es barbero de la ciudad en que nos encontramos: B. B.

Los barberos conocen a todo el mundo No conozco individuos menos comunicativos que los boticarios ni más charlatanes que los barberos. Hay también quien no es barbero y charla hasta por los codos, como se dice vulgarmente.

Me gustan los barberos porque son tipos alegres y joviales.

Cierto día, al pasar por la puerta de un barbero un amigo mio, en Santa Rosa, oí que éste se reia a carcajadas. Me asomé; mi amigo estaba solo. De que te ries tanto? le pregunté. «De tres cosas graciosas,» me contestó—¿Cuales?—«De que hace dos dias que no viene ¡ni un solo cliente, es decir, servi a dos ¡ pero no tenian dinero; de que no tengo un centavo y de que hace dos dias que no como. He ahi las tres cosas que me hacen reir en este momento.»

Pero sigamos con el caso supuesto.

Interrogamos a Jorgelino respecto a los dos que al cruzarse lo saludaron. ¿Conoces a esos?—«Si»—¿Quienes son?—«El de traje color plomo, es oficial de policía, el ot..»—No nos digas más—«Por qué?»—Dime con quien andas y te diré quien eres—«¡Pamplinas! Lo que es entre esos dos, no hay la menor comunidad de ideas; piensan de tan distinto modo que uno es la antitesis del otro»—Pues ¿quién es el otro entonces — «Un anarquista»—¿Será o se las dará de tal?—«Lo és, sin lugar a duda, lo conozco bien»—Aquí han platicado mucho, parecía como si conbinaran algo.

«Esto ocurre siempre que se encuentran y hablan. Discuten. Tratan de persuadirse mutuamente; ¿pero no les has oido, no estaban por aquí sentados.» — Pero, ¡ahora me explico el acaloramiento, el interes con que ambos hablaban.

Casos como el aqui supuesto, abundan en la realidad. Con o sin fin preconcebido pueden hallarse en compañia durante horas, dias o meses, personas de sentir y de la manera de pensar más diametralmente opuesta. Las circunstancias de la vida, de la lucha por ésta, nos reunen con frecuencia a personas con

quienes no comulgamos, que ya conociamos o que jamás aviamos visto, y siempre hay quienes neciamente dicen de esas personas por verlas con nosotros o de nosotros por vernos en su compañia: «dime con quien andas y te diré quien eres»

Suponer, sólo suponer que Pedro es ladrón, borracho, criminal etc. por verlo en compañia de Tejoderá, que es conocido por ladrón, borracho etc. es una verdadera estupidez.

El ser bueno o malo no depende simplemente de las costumbres que el hombre haya adquirido y practique en la vida. Si estas son sanas, buenas y morales, si el sentimiento de lo bueno predomina siempre, sobre los impulsos de lo malo, si los pensamientos del hombre se circunscriben armonicamente a un ideal motor, norma de conducta que encamine todas las acciones del individuo a la práctica del bien, del bien propio y del bien a la humanidad, el hombre es bueno. Vale decir: bien educado, bien instruido y bien acostumbrado. Si al contrario, las costumbres del hombre son viciosas e inmorales, si falta en él la hélice de un ideal salvador, se hace indiferentemente el bien o el mal. Si le importa mucho lo relacionado con su persona y nada de lo que atoñe a la humanidad en general, el hombre es malo, esto es, mal educado, y mal acostumbrado.

A pesar de todo, el hombre malo es susceptible de ser bueno. Es malo por vicios adquiridos y no por naturaleza. No siendo estos vicios malos, instintos del innividuo, por efectos trasmitidos por causas de sus generadores, esos vicios y esos males son enfermedades curables.

El individuo degenerado por influencias degeneradoras, adquiridas en el medio ambiente corrompido, se regenera por influencias depuradoras que obrarán sobre él en un medio ambiente sano.

Todo el que siendo bastante instruido y moralmente elevado, evita el contagio con los que considera en un nivel intelectual y moral inferior al suyo, que rehusa sistematicamente la compañia de los que cree o sabe sumidos en el vicio, hace mal. Y si la moral que practica quien asi obra es la del bien, con tal proceder se muestra partidario de la moral del mal. — E. TEVEZ

Continuará

'EL HOMBRE'

Un grito más en el concierto de protestas y rebeldias, levantandas al calor de las injusticias sociales de esta era antihumana. Un grito hondo, persuasivo, expresador; no un grito de odio sino de indignación noble...

Una hoja más en la ya larga serie de hojas redentoras a las que dieron vida las ansias de superación de los oprimidos, de los aherrojados. Una hoja donde el anhelo de libertad vive potente, con la conciencia plena de su hondo valor enorme; donde el anatema enrostrado a todos los esclavistas se hace raciocinio y no alarido...

Tal «El Hombre,» de Montevideo. Tal el periódico que pide tu apoyo moral y económico y que tú debes leer, camarada. Todo lo relacionado con «El Hombre,» a Fermin Sarmiento. Casilla de correo 1214 Montevideo — o en su defecto a esta Agrupación, Loria 1194 — Buenos Aires.

A. A. PYRSOS

Que lástima..!

res del cereal? Es el mismo compañeros: Carminati; el que hasta no hace mucho, cobraba, a los que les garantia trabajo en nombre de la A. N. del Trabajo, dos pesos diarios, o segun las circunstancias. Ese mismo es el que renuncia, por haberlo amonestado lo tiburones que predican en los atrios de las iglesias bonaerenses y salen a la calle dispuestos a asesinar obreros si se rebelan a los burgueses. ¿Qué lástima, no? Y lo más curioso del caso, es que con él renuncia toda la cáfila de bandoleros a sueldo que lo acompaña en su obra siniestra ¡Que macanudo! Pero no nos engañen señores de la Liga; insistan, renucien, vayanse ¡a trabajar! No se queden por más zalamerias que les hagan los burgeses, todos son unos sinverguenzas como ustedes, el hombre debe ser hombre; vayanse pronto!

Y ustedes señores de Buenos Aires no nos manden más gente de esta laya, son un peligro y los obreros saben trabar muy bien sin vuestras gavillas de malevos.

¡Vayanse a trabajar, no se queden!

detención en masa de anarquistas en Rusia

En los últimos dias de Mayo y a principios de Junio, las autoridades sovieticas han arrestado todos los anarquistas en Moscu, Odessa y Kief. Segun las informaciones, estos camaradas ya han sido condenados a reclusiòn de larga duración. Cada uno comprenderá la vileza y el caracter contra-revolucionario de este acto, cuando sabe quienes son los hombres que fueron arrestados y entre que cirsunstancias.

Desde 1920, la potencia sovietica se ocupa de la destrucción total del movimiento anarquista en Rusia. Con la cooperacción de la policía y del ejército, ha destruido todas las agrupaciones anarquistas que se han fundado durante la revolución.

Los anarquistas poco numerosos que habian escapado a los arrestos no han podido desenvolver ninguna actividad. Entre estos camaradas había varios activos anarquistas, q' son muy conocidos en el movimiento revolucionario ruso e internacional: Nicolas Cogdaief, Barmah, Caidanof-Ilovaisky, Andre Andreef, Khoudolei, etc.

En los años 1900 y 1905, cuando el partido bolchevista solamente nació, los camaradas Rogdaief, Barmach, etc. ya fueron propagandistas de la Revolucion Social. Fueron unos de los primeros que han extendido la divisa de la Revolución Social entre los obreros.

En el combate por la libertad, esos hombres sufrieron largos años lo probado de su dificil existencia, pasaron muchos años en la cárcel y en el destierro.

Y como recompensa a estos probados combatientes del proletariado ruso e internacional, fueron forzados por la potencia bolchevista a una no intromisión en la política; y eso en el país de la revolución por la cual espusieron su vida.

No tenían ni el derecho a tener sus propios papeles ni el derecho de colavorar en periódicos estranjeros, ni para discutir las cuestiones puramente teoricas. A asambleas de obreros no podían llevar la palabra, tampoco cuando sus discursos no contenían critica sobre la dominación bolchevique.

Cuando en 1926 querían editar un libro, conmemorando el 50 aniversario de la muerte de Bakunin, el gobierno se lo impidió.

Cuando, durante los días históricos de 1927 el proletariado internacional combatió por la vida de Sacco y Vanzetti, ha prohibido terminantemente a nuestros camaradas a participar en las demostraciones.

Enérgicamente han protestado contra eso pero en vano.

Solamente el hecho, forzando a revolucionarios combatientes a una situación de no asistencia política, ya es un crímen manstruoso de los dominadores bolchevistas contra el proletariado y su revelución social.

Y ahora estos dominadores han acabado su trabajo con el arresto sin motivo, de los últimos anarquistas en Rusia.

Solamente en Moscu, han arrestado y condenado a encierro por tres años en los campamentos de concentración para los anarquistas, a los camaradas siguientes:

Otverjenny, Moudrov, Mikhailok, Kaidanov, Darion-akin, Cavriline, Khoudolei, Kharkardine, Rogdaief Andref, Guezzi y Barmach.

El pretexto oficial por estos arrestos, es un libro, titulado: «La dictadura Bolchevista en la luz de la anarquía» (Los años de potencia Sovietica,) editado en Paris, por la organización de Anarquistas Comunistas rusos. Sin embargo, ninguno de estos camaradas se ha ocupado en la edicción de éste libro, que apareció hace 15 meses, mas o menos.

Sin embargo los bolchevistas quieren la destrucción física de los anarquistas, por que no pueden conceder que existan hombres que propaguen en principio la idea de no potencia. Ella misma es el manantial de la esclavitud social y de la existencia de clases. Estos hombres, los anarquistas, son los testigos más peligrosos de los crímenes cometidos por los bolcheviques contra la revolución social.

Esta táctica ya es aplicada por los bolcheviques desde 1920, cuando a la vispera de la destrucción del movimiento maknovista en el este de Krostand, a la vispera de la introduccion de la nueva política econòmica en todas partes del país, los anarquistas fueron arrestados y encarcelados.

Estas son las circunstancias y las causas de los ùltimos arrestos.

Exortamos, pues, a los obreros de todos los paises a que protesten contra esta política indigna, aplastadora de obreros, aldeanos y anarquistas.

Contra las provocaciones de la burguesía americana, que ha asesinado a Sacco y Vanzetti, el proletariado internacional ha protestado con toda la fuerza de su indiguación; eso mismo debe hacer contra los hechos bochornosos del gobierno sovietico, contra los verdugos bolchevistas, que asesinan a las anarquistas y tratan de hacerlo también con la anarquía.

La persecución a la idea anarquista, es un hecho contra—revolucionario para mantener la potencia burguesa.

De los bolchevistas, este acto tiene el mismo caracter y por eso debe tener la aversión del proletariado internacional.

¡Viva la idea reuolucionaria, la solidaridad y la liberación de los obreros, por sus propias fuerzas!

DE DIELO TRUDA

El secretariado de la Internacional de Juventud anarquista, pide a tados la publicación del presente comunicado, en toda la prensa revolucionaria y ayuden a los camaradas, protestando contra la reacción en Rusia, contra el fascismo rojo o blanco. ¡Viva la revolución social!

El Secr. de la I. J. A.

Gran velada teatral

A realizarse el sábado 19 de octubre a las 21 horas, a beneficio del compañero Pedro Quesada (gravemente enfermo) en el salón teatro Casal Català, calle Moreno N°. 11

El conjunto artístico de Centro A. de la Educaciòn Popular, conjuntamente con el desinteresado concurso del conjunto artìstico Radelgi- Salva, representarán el intenso drama de Joaquin Dicenta, titulado:

Aurora

Entrada general 1.00. Niños gratis

Mone y Bellings

Desde el año 1916, hace trece años, en Yanquilandia se viene ventilando un asunto parecido al que llevó a la silla eléctrica a nuestros compañeros Sacco y Vanzetti. Nos referimos a los dos camaradas Mooney y Billings, quienes han sido condenados por la «justicia» yanqui a sufrir, uno, presidio perpetuo y el otro la pena de muerte, acusados de haber hecho explotar varias bombas en San Francisco.

La monstruosa sentencia dictada contra Billings no pudo ser llevada a cabo gracias a los esfuerzos de la defensa por una parte y a la contundente y dicisiva razón de los desheredados con su formidable arma, como fué la amenaza de huelga general.

La inocencia de esos dos camaradas, en el delito de que se les acusa, resplandece con luz meridiana, pero la justicia yanqni es terca, inexorable. Ella es infalible, no reconoce, como el dios de los frailes, eror ninguno.

Ahora ya no somos nosotros los ùnicos que reconocemos su inocencia, como hemos reconocido la de Sacco y Vanzetti; no somos los únicos que exigimos su libertad, son también, y ésto es lo más notable, el mismo juez y jurado que fallaron en el proceso, los que apoyan la libertad de Mooney y Bellings.

El atentado de que se les acusa a aquellos, ahora está plenamente comprobado, resultando ser un detective Martin Swasons, empleado al servicio de la Pacific Gas and Electric Company—según público comunicado.

Además, los testigos que han declarado, todos han sido inhabilitados por tratarse de policías, prostitutas y gente comprada. Este caso compañeros, como ya hemos dicho en otra oportunidad, no debemos olvidarlo, pues a pesar de estar comprobada la inocencia de dichos camaradas, los cancerberos del dolár los retienen entre sus garras felinas. Por ellos y por todos los presos debe cundir nuestra más enérgica protesta y decidida acción.

Mi opinión sobre el congreso anarquista

Entiendo que la realización del 2º congreso anarquista se impone lógicamente hahora más que nunca, aunque el consejo de la F. O. R. A. y los escritores del diario «La Protesta» sigan diciendo que estamos bien como estamos y se aferren en ordenar a gremios y agrupacciones adheridas la no concurrencia al congreso por tener su difinición bien trazada.

1º Yo opino que lo más lastimoso sería malograr tan noble iniciativa y al mismo tiempo obto por que en el congreso anarquista, se analice la resolución de aquel famoso acuerdo del 30 agosto, por los delegados a la reunion de la F. O. R. A desde cuya fecha se disputa el patrimonio de la anarquía entre los idealistas de la Argentina.

2º Creo conveniente que la comisión organizadora del congreso analice la fecha para realizarlo por razones ya publicadas.

Este es un país casi netamente agrario y la mayoría de los compañeros se dedican a las faenas agricolas; y siendo la recolección de la cosecha en diferente época no podrian concurrir al congreso por que en el norte aun estarian en la faena de la trilla y en la zona sud estaria la recolección en su apogeo.

Por esta razón, la fecha más propicia sería entre el 15 de Marzo y primero de Abril.

ANGEL M CATTENA

RECIBIMOS

«La Rebelión». Periódico anarquista. Corespondencia y valores a Domingo Varone, Calle Elbio Fernandez N° 38, Montevideo.

COMUNICAMOS

Que los compañeros S. Dominguez y S. de la Fuente, tienen en preparación un folleto, en el cual tratan asuntos importantes sobre el movimiento obrero y anarquista, en el campo y en la ciudad, y otros temas respecto al 2º congreso anarquista.

Los compañeros que deseen cooperar a su pronta aparición pueden hacerlo a nombre de José Mazola, calle 25 de Mayo 3114, Santa Fé.

Balance de la velada realizada el 4 de Setiembre a beneficio del Comité A. pro Presos Sociales

ENTRADAS 133 a un peso $ 133 — SALIDAS—Alquiler del salón $ 50—Derechos de autor $ 10— Alquiler de pelucas $ 2— Auto a Villa Rosas $ 4—Changador $ 2— Impresión de entradas $ 3 Arina y leña para engrudo $ 1.10—Gastos del Cuadro 3.60—Dos libretos $ 060—Propaganda $ 15—Delegado $ 36
TOTAL SALIDAS $ 127.30

Beneficio $ 5.70

ADMINISTRATIVAS

Firmát, E. Decandia, rifas $ 10—San Fernando, T. Alonso, rifas $ 10—Mitileo D. Ortiz, rifas $ 10—Laborde D. Càrdinale, rifas $ 10—V. Alsina, M. Garcia, rifas $ 3, por ejemplares 5.—Lanùs, A. Baibuena, Rifas $ 4—Bs. Aires, Sbrasky, dcón. $ 3—Pringles, Pierestegui, rifas $ 3—Bs. Aires, F. Romero, rifas $ 10—Pergamino, A Vazquez, rifas $ 1—Macomita, J. Iglesias, rifas $ 10, dcón. 5.—San Pedro F. Tirelli, rifas $ 5—White, De la Nina rifas 1 20—Punta Alta, U. Obrera, rifas $ 10—Oriente, J. de Pabio rifas $ 10—Arequito, J. Nadal, rifas $ 4—Chabàs, G. Arias, rifas $ 7—B. Blanca Aristegui, rifas $ 5—De la Fuente, rifas 11.80—Serapio M. Hernandez, rifas $ 5.80—Orsetti, rifas $ 20—Asca, rifas $ 5—G. Cuadrado, rifas $ 20—Abalos rifas $ 10—«Cattuchito rifas, $ 10—A. Gerardi, rifas 1.20—D. Gregorio, dcón $ 2—Balsa rifas 10 80—Demetria de Gonzàlez, rifas $ 4 — Total $ 210.00

SALIDAS

Deficit anterior 372.45—Corriente eléctrica $ 8.15- Estampillas espedición y correspondencia $ 11.40—5 resmas de papel diario y changador $ 19—2 Kilos de tinta diario 2.60—Genero para el almohadón de la rifa $ 5—Tipografia $ 40.—Alquiler del local $ 25— Gastos de delegado $ 25.

Total salidas 515 60

Deficit actual $ 304.60

NUESTRA RIFA

Los números premiados de la rifa a beneficio de «Brazo y Cerebro» son los siguientes: 1º premio 13416—2º premio, 7853—3º premio, 17177—4º premio 4883—5º 13679

DESEAMOS que los compañeros que aún tienen talonarios de la rifa en su poder, nos remitan el importe de las boletas bendidas, y nos devuelvan las no vendidas, pues en estos momentos la vida del periódico depende de ello y sabemos que muchos tienen vendidas todas las boletas y otros parte de ellas.

SE NECESITA

La libertad será un hecho cuando el pueblo comprenda que no debe ser más tiempo esclavo, y para que lo comprenda es necesario darle medios que le hagan ver la luz de nuestras grandes ideas. Tú, compañero, compañera, q' otros fuero hasta tí para que comprendieras ésto q' hoy tanto decís amar, es a vosotros que os necesitamos, que os necesita la libertad. Y a tí jovencito y jovencita, que acunais en vuestro cerebro un hermoso sueño para el presente y el futuro, a todos os necesitamos, os necesita ésta gran causa humana.

En ésta redacción hay mucho q' hacer y el más torpe puede aprender y hacer tal vez más que nosotros. Venid y vereis como todos puestos de acuerdo pondremos pronto en jaque a nuestros explotadores y tiranos. Todo los dias y noches reunión.